NACIONES UNIDAS

CONSEJO DE SEGURIDAD

ACTAS OFICIALES

DECIMONOVENO AÑO

1119a. SESION • 21 DE MAYO DE 1964

NUEVA YORK

INDICE

	Página
Orden del día provisional (S/Agenda/1119)	1
Aprobación del orden del día	1
Denuncia relativa a actos de agresión contra el territorio y la población civil de Camboya (S/5697)	1

(14 p.)

Los documentos pertinentes que no se reproducen en su totalidad en las actas de las sesiones del Consejo de Seguridad se publican en suplementos trimestrales a las *Actas Oficiales*.

Las signaturas de los documentos de las Naciones Unidas se componen de letras mayúsculas y cifras. La mención de una de tales signaturas indica que se hace referencia a un documento de las Naciones Unidas.

1119a. SESION

Celebrada en Nueva York, el martes 21 de mayo de 1964, a las 10.30 horas

Presidente: Sr. Roger SEIDOUX (Francia).

Presentes: Los representantes de los siguientes Estados: Bolivia, Brasil, Costa de Marfil, Checoslovaquia, China, Estados Unidos de América, Francia, Marruecos, Noruega, Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas.

Orden del día provisional (S/Agenda/1119)

1. Aprobación del orden del día.
2. Denuncia relativa a actos de agresión contra el territorio y la población civil de Camboya (S/5697).

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

Denuncia relativa a actos de agresión contra el territorio y la población civil de Camboya (S/5697)

1. El PRESIDENTE (traducido del francés): En conformidad con la decisión adoptada en nuestra última sesión, invito al representante de Camboya a tomar asiento a la mesa del Consejo.

Por invitación del Presidente, el Sr. Sonn Voeunsai (Camboya) toma asiento a la mesa del Consejo.

2. El PRESIDENTE (traducido del francés): Se recordará que en su última sesión el Consejo había convenido también en invitar al representante de la República de Viet-Nam a participar, sin derecho a voto, en el debate sobre esta cuestión. He recibido de ese Gobierno un telegrama de fecha 20 de mayo de 1964 [S/5711, sección I][1] declarando que el señor Pham-Khac Rau, encargado de negocios de Viet-Nam en Washington, ha sido designado para representar a la República de Viet-Nam en la sesión de hoy.

3. En consecuencia, con el asentimiento del Consejo, propongo que se invite al representante de la República de Viet-Nam a tomar asiento a la mesa del Consejo.

Por invitación del Presidente, el Sr. Pham-Khac Rau (República de Viet-Nam) toma asiento a la mesa del Consejo.

4. El PRESIDENTE (traducido del francés): El Consejo de Seguridad va a proseguir ahora el debate sobre la cuestión que figura en el orden del día. El primer orador inscrito en la lista esta mañana es el representante de Camboya, a quien doy la palabra.

5. Sr. SONN (Camboya) (traducido del francés): Si vuelvo a tomar la palabra esta mañana es con objeto de dar a los miembros del Consejo algunos detalles complementarios de la declaración que formulé en la última sesión y esclarecer la posición de Camboya en lo que se refiere a la solución duradera que buscamos para evitar que se repitan los actos agresivos cometidos contra nosotros. Sr. Presidente, le agradezco que me haya brindado esta posibilidad.

6. El objetivo primordial de las Naciones Unidas consiste en mantener la paz. Con este fin, nuestra Organización no sólo debe reprimir todo acto de agresión como se prevé expresamente en la Carta, sino también tratar de impedir que se repitan.

7. Las opiniones del Gobierno Real de Camboya a este respecto son bien conocidas. A juicio nuestro, la concertación de un acuerdo internacional por el que se reconociera y garantizara la neutralidad y la integridad territorial de Camboya facilitaría el logro de este objetivo.

8. Pero para llegar a tal acuerdo, es preciso convocar de nuevo la Conferencia de Ginebra[2]. Sólo una conferencia de esta índole, al dar una solución al problema en su conjunto, puede poner fin en forma definitiva y permanente a las repetidas violaciones de nuestro territorio nacional.

9. En efecto nadie ignora que la Conferencia de Ginebra de 1954 contribuyó a mantener la paz en Camboya al fijar las condiciones para el cese del fuego y poner fin a la presencia de las tropas extranjeras en el suelo camboyano. Esa Conferencia reunió a todas las partes interesadas en la estabilidad de la región, y éste no fue el menor de sus méritos. Permitió además que todos los países participantes llegasen a un acuerdo para crear un organismo de control encargado de aplicar las diversas disposiciones adoptadas. Posteriormente, en 1962, esa misma Conferencia que fue ampliada, puso fin a un conflicto que estuvo a punto de degenerar en una conflagración general y consagró también la neutralidad e integridad de Laos país vecino de Camboya.

10. En cuanto a nosotros no podemos por menos de encomiar la eficacia del organismo al que dio origen la Conferencia de Ginebra de 1954. Me refiero a la Comisión Internacional de Supervisión y Control compuesta por representantes del Canadá, la India y Polonia. Desde 1954, ésta ha funcionado sin interrupción en Camboya y conoce perfectamente la situación de este país. Además, sus

---

1/ Véase Actas Oficiales del Consejo de Seguridad, Decimonoveno Año, Suplemento de abril, mayo y junio de 1964.

2/ Conferencia de Ginebra sobre el problema de restablecer la paz en Indochina, celebrada del 16 de junio al 21 de julio de 1954

atribuciones le permiten estar al corriente de los problemas que entraña la neutralidad y la integridad territorial de Camboya. Cada vez que se produce un incidente grave la Comisión Internacional de Control se traslada al lugar para realizar las investigaciones oportunas y hacer el informe al respecto. Como está encargada de velar por que se respeten los acuerdos de Ginebra, es ella la que verifica también si se introducen tropas y armamentos extranjeros en Camboya o si pasan por el país.

11. A este respecto, convendría que los miembros del Consejo de Seguridad leyesen los informes que la Comisión Internacional de Control preparó y envió a los Copresidentes de la Conferencia de Ginebra. Eso le permitiría imponerse de la situación de Camboya en lo que se refiere a la aplicación de los acuerdos concertados.

12. Por todas estas consideraciones, estimamos que la solución más apropiada es la de convocar la Conferencia de Ginebra para reconocer y garantizar la neutralidad e integridad territorial de Camboya por una parte, y, por otra, proporcionar todos los medios necesarios a la Comisión Internacional de Control para que efectúe una vigilancia permanente y generalizada de la frontera de Camboya con Viet-Nam del Sur.

13. Se ha sugerido la creación de un "mecanismo nuevo y eficaz bajo los auspicios de las Naciones Unidas". Nosotros creemos que ese mecanismo nuevo no podría resolver la cuestión de manera definitiva y permanente. No vemos la necesidad de crear un nuevo mecanismo cuando el que existe es perfectamente adecuado para hacer frente a la situación. Además, aparte de que sería difícil establecerlo, el nuevo organismo constituiría una duplicación del organismo adecuado existente y, a la larga, menoscabaría la eficacia del control que tratamos de ejercer. Pero lo más importante es que se necesita un acuerdo de todas las partes interesadas para decidir la creación y el mandato de ese nuevo organismo.

14. Cierto es que hemos propuesto el envío de observadores de las Naciones Unidas; pero, para evitar malas interpretaciones a ese respecto, quiero precisar que sólo era para verificar el fundamento de las acusaciones formuladas contra nosotros. Sin embargo, como lo he demostrado en la declaración que formulé en la última sesión, esas acusaciones son un puro invento y carecen de toda base. Una encuesta a este respecto no nos parece tan indispensable como una solución de conjunto que restauraría las condiciones para la paz y la estabilidad de la región, hoy amenazadas. Sea como fuere, como ya tuve ocasión de señalarlo, el papel de un grupo de observadores de las Naciones Unidas sólo podría ser de carácter limitado, ya que su mandato debería ser estrictamente definido y su misión de corta duración.

15. Ahora quisiera contestar a los argumentos que adujo el representante norteamericano en su intervención de la última sesión. Seré tan breve como él.

16. El primer lugar, el representante de los Estados Unidos afirmó que ningún miembro del personal norteamericano había penetrado en territorio de Camboya. Sin embargo, la presencia de militares norteamericanos en los ataques contra Camboya ha quedado materialmente confirmada en el caso de Chantrea y en el de Taey y Thlork por el testimonio del prisionero sudvietnamés.

17. No me voy a referir más a la participación norteamericana en el ataque de Chantrea, ya que el Sr. Dean Rusk, Secretario de Estado norteamericano reconoció en su carta del 21 de marzo de 1964 [véase S/5666][3], lo mismo que el representante de los Estados Unidos en el Consejo, la presencia norteamericana en ese lugar; sin embargo, este último, a diferencia del Secretario de Estado, calló el hecho de que había aterrizado un helicóptero con cuatro norteamericanos en el lugar del ataque.

18. En lo que se refiere a Taey y Thlork, la participación de oficiales norteamericanos quedó confirmada durante el interrogatorio del prisionero en presencia de miembros de la Comisión Internacional de Control. Dispongo del texto original de ese interrogatorio, que está a la disposición de los miembros del Consejo.

19. El representante de los Estados Unidos dijo también que su Gobierno jamás había rechazado nuestras propuestas tendientes a realizar una inspección en el territorio de Camboya. Recordará que hemos pedido constantemente y pedimos todavía la convocación de la Conferencia de Ginebra para resolver la cuestión de la inspección.

20. El 4 de febrero de 1964, al día siguiente del criminal bombardeo de la aldea camboyana de Mong, en un mensaje dirigido al Presidente Johnson, el Príncipe Norodom Sihanouk propuso que se instalaran inmediatamente "puestos fijos de la Comisión Internacional de Control en los puntos neurálgicos de nuestra frontera" [Ibid.]. Que yo sepa hasta ahora ninguna de esas propuestas ha sido favorablemente acogida por el Gobierno de los Estados Unidos.

21. El PRESIDENTE (traducido del francés): Doy la palabra al representante de la República de Viet-Nam.

22. Sr. PHAM-KHAC RAU (República de Viet-Nam) (traducido del francés): En nombre de mi Gobierno, agradezco sinceramente al Consejo que haya tenido a bien admitir a un representante oficial de la República de Viet-Nam para que participe en sus debates.

23. Tengo el honor de informar al Consejo de Seguridad que mi Gobierno está estudiando detenidamente la denuncia formulada por el Gobierno Real de Camboya y reuniendo toda la información relativa a los incidentes a que se alude en esa denuncia.

24. Mi Gobierno se propone mandar a Nueva York una delegación especial, dirigida por el Sr. Vu Van Mau, Embajador de Viet-Nam en Londres, para exponer los hechos y explicar nuestro punto de vista ante el Consejo. Esa delegación debe llegar antes del lunes, 25 de mayo de 1964. En espera de una exposición detallada de nuestro enviado especial, quisiera hacer algunas observaciones preliminares de carácter general ante el Consejo.

25. Ante todo, el Gobierno de la República de Viet-Nam jamás ha cometido agresión alguna contra Camboya.

[3] Véase Actas Oficiales del Consejo de Seguridad, Decimonoveno Año, Suplemento de abril, mayo y junio de 1964.

26. En segundo lugar, según lo reafirmaron en varias ocasiones el Presidente y el Ministro de Relaciones Exteriores del Gobierno de Viet-Nam, nuestra única ambición consiste en vivir en paz con Camboya, así como con los demás países vecinos, y tratar de encontrar una solución pacífica a cualquier controversia que pudiera surgir.

27. En tercer lugar, mi Gobierno ha dado pruebas concretas de su sincero deseo de disminuir la tensión en la frontera con Camboya. Hemos expresado oficial y públicamente nuestro pesar cada vez que algún elemento de las fuerzas armadas de la República de Viet-Nam ha penetrado por inadvertencia en el territorio de Camboya en persecución de enemigos que trataban de refugiarse del otro lado de la frontera, por lo general mal delimitada sobre el terreno. Asimismo, mi Gobierno ha ofrecido indemnizar a las víctimas de esos incidentes.

28. En cuarto lugar, mi Gobierno ha renovado constantemente el ofrecimiento de entablar conversaciones bilaterales con el Gobierno de Camboya con objeto de eliminar la causa fundamental de todos estos incidentes fronterizos, a saber la utilización por los comunistas del Viet-Cong del territorio de Camboya. Nuestro único deseo consiste en resolver pacíficamente los incidentes pasados y lograr en el porvenir una mayor seguridad en nuestras fronteras.

29. En quinto lugar, mi Gobierno reafirma aquí su adhesión a los principios de la Carta de las Naciones Unidas y está dispuesto a cooperar plena y sinceramente con el Consejo de Seguridad.

30. Sr. STEVENSON (Estados Unidos de América) (traducido del inglés): Los hechos acerca de los incidentes que se examinan son relativamente sencillos y claros.

31. El 7 y 8 de mayo de 1964 y en ocasiones anteriores fuerzas del Gobierno de la República de Viet-Nam cruzaron efectivamente por error la frontera mal delimitada entre su país y Camboya en persecución de terroristas armados. Esto ha sido confirmado y reconocido aquí mismo por el representante de la República de Viet-Nam.

32. El Gobierno de la República de Viet-Nam ha expresado su pesar por esos incidentes que tuvieron algunas consecuencias trágicas. Ese Gobierno se ha esforzado en iniciar conversaciones bilaterales con el Gobierno de Camboya para eliminar las causas de tales incidentes. Pero esos esfuerzos no han dado todavía resultados fructíferos.

33. Estos incidentes pueden evaluarse como es debido sólo si se tienen en cuenta las circunstancias circundantes, a saber la conspiración armada que trata de destruir al Gobierno y a la propia sociedad de la República de Viet-Nam.

34. La víctima principal de la agresión armada es el pueblo de la República de Viet-Nam. Es el pueblo quien lucha por su independencia contra los actos de violencia dirigidos desde el exterior. Es el pueblo quien sufre día y noche por el terror del llamado Viet-Cong.

35. Las primeras víctimas elegidas por el Viet-Cong para ser objeto de secuestro, tortura y asesinato han sido funcionarios locales, maestros de escuela, personal de los servicios médicos, sacerdotes, especialistas en cuestiones agrícolas y todas las personas que por su posición, profesión o aptitud pueden servir al pueblo vietnamés, además de los parientes e hijos de los ciudadanos leales a su Gobierno.

36. Los objetivos militares elegidos por el Viet-Cong para ser bombardeados, incendiados o saqueados han sido los hospitales, las escuelas, las estaciones agrícolas y las distintas obras de mejora, gracias a los cuales el Gobierno de la República de Viet-Nam viene elevando el nivel de vida del pueblo desde hace muchos años. El Gobierno y el pueblo de la República de Viet-Nam han luchado para sobrevivir, han luchado por espacio de años en la guerra más bárbara, inútil y sucia que jamás se haya librado contra un pueblo pacífico e inocente en toda la cruel historia de las guerras. Me parece a la vez grotesco e irónico el hecho de que las víctimas de ese terror incesante sean acusadas ante el Consejo de Seguridad y tengan que defenderse públicamente mientras que por todo su país los terroristas llevan a cabo clandestinamente su obra siniestra y sórdida.

37. No puedo pasar por alto el hecho de que, en la última sesión de este Consejo, el representante de la Unión Soviética se apartó considerablemente de la cuestión que se examina para acusar al Gobierno de los Estados Unidos de organizar una acción militar directa contra el pueblo de la península indochina. Ya hace muchos años, demasiados, que venimos oyendo en las salas de las Naciones Unidas esas acusaciones temerarias e infundadas. Abrigaba la esperanza de que esas malévolas fábulas no se oyeran más pero, puesto que el representante de la Unión Soviética ha formulado contra mi país otra acusación fantástica, estoy seguro de que los miembros del Consejo me permitirán que les exponga la política de mi Gobierno con respecto al Asia sudoriental.

38. En primer lugar, el Gobierno de los Estados Unidos no persigue ningún objetivo militar nacional, repito "ningún" objetivo militar en ninguna parte del Asia sudoriental. La política norteamericana en Asia sudoriental es muy sencilla. Su objetivo consiste en restablecer la paz para que los pueblos de esa región puedan ocuparse de sus propios asuntos, asociándose libremente con quienes les plazca, sin injerencias del exterior. Espero que mis palabras hayan sido lo suficientemente claras sobre este punto.

39. En segundo lugar, el Gobierno de los Estados Unidos se ha visto envuelto en los asuntos de la República de Viet-Nam por una única razón, a saber, porque la República de Viet-Nam solicitó su ayuda y la de otros gobiernos para defenderse contra un ataque armado fomentado, pertrechado y dirigido desde el exterior.

40. No es la primera vez que los Estados Unidos acuden en ayuda de un pueblo dispuesto a luchar por su libertad y su independencia contra una agresión armada sostenida desde fuera, ni será la última, a menos que los agresores se enteren de una vez para siempre que la agresión armada no compensa, que ya no da resultado y que no se le puede seguir tolerando en la era nuclear.

41. La historia de los últimos 20 años muestra claramente que una nación, determinada a preservar su propia existencia, puede sobrevivir y frustrar una agresión abierta o clandestina, incluso cuando esa agresión interna cuenta con un considerable apoyo exterior e incluso si los agresores han obtenido al principio importantes victorias. Recordaré a los miembros del Consejo que en 1947, después de que los agresores habían conseguido el control de la mayor parte del país, mucha gente creyó que la causa de la independencia de Grecia estaba irremediablemente perdida. Pero mientras el pueblo griego se mostraba resuelto a luchar por la salvación de su propio país, los Estados Unidos no podían permanecer pasivos y permitir que Grecia fuera arrollada.

42. Este principio no cambia con la situación geográfica. Una agresión es una agresión y un acto de violencia organizado, es un acto de violencia organizado. Sólo cambian las proporciones y el escenario. El problema es el mismo hoy en Viet-Nam que el de Grecia en 1947 o el de Corea en 1950. El partido comunista indochino, del que emana el actual partido comunista de Viet-Nam del Norte, dejó claramente sentado ya en 1951 que el objetivo de los dirigentes comunistas vietnameses consistía en dominar toda Indochina. Ese objetivo no ha cambiado. Es evidente que éste sigue siendo el objetivo que persiguen los dirigentes comunistas vietnameses de Hanoi.

43. Hanoi trata de conseguir este propósito en Viet-Nam del Sur mediante una guerrilla subversiva dirigida, controlada y abastecida por Viet-Nam del Norte. Los dirigentes comunistas de Hanoi han pretendido hacer creer que la insurrección en Viet-Nam del Sur es una guerra civil, pero la intervención de Hanoi es patente. Las declaraciones públicas formuladas por el partido comunista de Viet-Nam del Norte y por sus jefes han demostrado repetidamente que Hanoi dirige la lucha en Viet-Nam del Sur. Por ejemplo, el 5 de septiembre de 1960 Le Duan, Primer Secretario del Partido, declaró lo siguiente: "En la actualidad nuestro partido se enfrenta con una tarea monumental... la de tratar de hacer la revolución en todo el país". También declaró lo siguiente: "El Norte constituye la base revolucionaria común de todo el país". Tres meses después de haberse celebrado el Congreso del partido comunista en Hanoi, en septiembre de 1960, se creó el llamado Frente Nacional para la Liberación de Viet-Nam del Sur, en conformidad con los planes públicamente definidos en ese Congreso.

44. La Comisión Internacional de Control en Viet-Nam, creada por los Acuerdos de Ginebra de 1954, declaró en un informe especial publicado el 2 de junio de 1962 que había suficientes pruebas de que Viet-Nam del Norte había violado varios artículos de los Acuerdos de Ginebra al introducir en Viet-Nam del Sur personal armado, armas, municiones y otros suministros procedentes de Viet-Nam del Norte con el propósito de apoyar, organizar y llevar a cabo actividades hostiles contra el Gobierno y las fuerzas armadas de la República de Viet-Nam.

45. Desde hace varios años se introducen regularmente en Viet-Nam del Sur suministros y personal militar procedentes de Viet-Nam del Norte. Asciende a varios miles el número de cuadros militares infiltrados en Viet-Nam del Sur. Esa infiltración está perfectamente probada por los relatos de muchos desertores y prisioneros capturados por las fuerzas armadas de la República de Viet-Nam.

46. También se ha intensificado regularmente la introducción de armas comunistas en Viet-Nam del Sur. Se ha determinado que cada vez se capturan del Viet-Cong mayor número de armas y municiones fabricadas en China comunista o procedentes de allí. Por ejemplo, en diciembre de 1963 se encontraron en un gran depósito clandestino de armas del Viet-Cong, descubierto en una de las provincias del delta del Mekong, en Viet-Nam del Sur, fusiles sin retroceso, lanzacohetes, carabinas y municiones fabricadas en China comunista.

47. Los Estados Unidos no pueden permanecer impasibles ante la invasión del Asia sudoriental por agresores armados. Mientras los pueblos de esa región estén resueltos a preservar su propia independencia y pidan nuestra ayuda para preservarla, se la concederemos. Tal es evidentemente el significado de la petición de fondos adicionales que hizo hace unos días el Presidente Johnson para prestar mayor asistencia económica y militar a Viet-Nam. Si alguien se hace la ilusión de que mi Gobierno ha de abandonar al pueblo de Viet-Nam — o que nos cansaremos de la carga que supone la asistencia que prestamos a ese pueblo — es únicamente porque ignora la fuerza y la determinación del pueblo norteamericano. Todo el mundo sabe que el Asia sudoriental ha sido víctima de actos de violencia casi incesantes durante más de 15 años.

48. A pesar de eso, se ha sugerido que deberíamos renunciar a ayudar a defenderse al pueblo de Viet-Nam y limitarnos a buscar una solución política. Pero la solución política es la que precisamente hemos logrado ya, y Viet-Nam lucha hoy por defenderla y sostenerla. Los Estados Unidos nunca se han opuesto a las soluciones políticas. En realidad, hemos defendido lealmente las soluciones políticas concertadas en Ginebra en 1954 y nuevamente en 1962. La amenaza a la paz en esta región se debe al hecho de que otros no han hecho lo mismo.

49. Los Acuerdos de Ginebra de 1954 y 1962 eran precisamente acuerdos políticos para poner fin a la lucha, restablecer la paz y asegurar la independencia de Viet-Nam, Laos y Camboya, para garantizar la integridad de sus fronteras y permitir que esos pueblos tan agraviados se ocupasen de sus propios asuntos según les pareciese. Aunque no son signatarios de los Acuerdos de 1954, los Estados Unidos han tratado de respetarlos con la esperanza de que permitiesen a estos pueblos vivir en paz, en la independencia, sin que tuvieran que sufrir nunca más ninguna intervención extranjera por parte de nadie.

50. Hasta ahora sólo ha habido una complicación importante en lo que se refiere a los acuerdos políticos concertados en Ginebra sobre Viet-Nam, Camboya y Laos en 1954 y nuevamente sobre Laos en 1962. Es la siguiente: apenas firmados los Acuerdos de Ginebra en 1954, Viet-Nam del Norte empezó a violarlos sistemáticamente con ayuda de sus camaradas del régimen de Pekín. Como recordarán ustedes, aproximadamente 1.000.000 de personas que

vivían en Viet-Nam del Norte en 1954, hicieron uso del derecho que se les había concedido en virtud de los Acuerdos de Ginebra de trasladarse al sur, a la República de Viet-Nam. Ya en el momento en que se estaban efectuando esos traslados, unidades del Viet-Minh, ocultando sus armas, se instalaban dentro de la República para constituir el núcleo que hoy día se llama el Viet-Cong y esperar a que se les diera desde fuera la orden de levantarse y atacar. Entre tanto, estas unidades han sido adiestradas y abastecidas en gran parte por Viet-Nam del Norte, en violación del Acuerdo de Ginebra, es decir, de la solución política. Además, han sido reforzadas por guerrilleros llegados a la República de Viet-Nam a través de Laos, en violación del Acuerdo de Ginebra, es decir, de la solución política.

51. Esta es la razón — la única razón — por la que hoy día se lucha en Viet-Nam. Se lucha sólo porque se ha violado deliberada, flagrante y sistemáticamente el acuerdo político para la cuestión del Viet-Nam a que se había llegado en Ginebra en 1954.

52. Como he dicho, esta es la razón por la cual mi Gobierno y, en menor medida, otros gobiernos han acudido en ayuda del Gobierno de la República de Viet-Nam, que lucha por defender su existencia contra la agresión armada, dirigida desde el exterior, haciendo caso omiso de acuerdos que tienen fuerza obligatoria. Si el Gobierno de la República de Viet-Nam lucha hoy día, es por defender el Acuerdo de Ginebra, que no se podía defender por ningún otro medio. Si hoy día se recurre a las armas en Viet-Nam no es más que porque la solución política ha sido cínicamente violada durante años y años.

53. En Laos, esas mismas partes han demostrado un desprecio análogo por la solución política a que se llegó en Ginebra. Una violación es seguida por un período de calma, al que sigue otra violación. Una agresión limitada es seguida por un período de calma y después se perpetra otra agresión limitada. Desde julio de 1962, momento en que se llegó al acuerdo sobre Laos, el Príncipe Souvanna Phouma, Primer Ministro del país, se ha esforzado con gran paciencia y entereza por mantener la neutralidad y la independencia de su país. Ha hecho todo lo posible por conseguir la cooperación del Pathet Lao en el gobierno de la unión nacional.

54. Sin embargo, en estos últimos días hemos sido testigos de un ataque armado deliberado contra las fuerzas del Gobierno de coalición del Primer Ministro Souvanna Phouma. El ataque ha sido organizado por un miembro de ese Gobierno de coalición, con la asistencia militar de uno de los signatarios de los Acuerdos de Ginebra. Evidentemente, el objetivo de estas violaciones consiste en aumentar la superficie del territorio de Laos bajo control comunista.

55. La ofensiva militar de los últimos días debe considerarse como una flagrante tentativa de destruir por la violencia lo que se intentaba preservar mediante la propia estructura de los Acuerdos de Ginebra. Hanoi se ha negado obstinadamente a retirar las fuerzas comunistas vietnamesas de Laos, a pesar de las reiteradas exigencias del Primer Ministro de ese país. Asimismo, Hanoi ha continuado utilizando sin cesar a Laos como corredor para infiltrar en Viet-Nam del Sur hombres y suministros procedentes de Viet-Nam del Norte.

56. Es evidente que los comunistas consideran los Acuerdos de Ginebra de 1962 como un instrumento que no les impide en modo alguno perseguir su objetivo de anexionarse Laos y Viet-Nam del Sur. La reciente tentativa de derrocar al Gobierno constitucional dirigido por el Primer Ministro Souvanna Phouma puede atribuirse en gran parte al fracaso del sistema establecido mediante los Acuerdos de Ginebra, a pesar de los urgentes llamamientos hechos por el Gobierno de Laos. Este sistema ha sido continuamente saboteado por el miembro comunista de la Comisión Internacional de Control, quien abusando del llamado derecho de veto, ha logrado paralizar los medios destinados a proteger la paz en esa zona y socavar así el apoyo al Gobierno de Souvanna Phouma. Sin embargo, hoy este Gobierno, creado en virtud de los Acuerdos de Ginebra, conserva el pleno ejercicio de su autoridad como legítimo Gobierno de un Laos neutralizado. Los demás signatarios de los Acuerdos de Ginebra deben respetar los solemnes compromisos contraídos y sostener al Primer Ministro Souvanna Phouma en sus esfuerzos por salvaguardar la independencia y neutralidad que, según creyó el mundo, se habían conseguido en Ginebra. A juicio nuestro, estas solemnes obligaciones no deben ser traicionadas.

57. Mi Gobierno considera que estos acontecimientos son muy graves. Los responsales han emprendido un camino sumamente peligroso.

58. Al considerar la evolución de los asuntos internacionales de estos últimos años, tenemos motivos para esperar que por fin la lección haya sido aprendida por todos salvo los fanáticos que se aferran a la idea de que podrán realizar sus ambiciones mediante la fuerza armada.

59. El Presidente Khrushchev expuso esto muy claramente en su mensaje de Año Nuevo dirigido a los Jefes de gobierno de todos los países del mundo. En ese mensaje pedía que se reconociera que el territorio de un Estado no debe ser ni siquiera temporalmente objeto de invasión, agresión, ocupación militar, o de cualquier otra medida de fuerza directa o indirectamente adoptada por otros Estados por razones de orden político, económico, estratégico, fronterizo o de otra índole.

60. No hay ningún miembro en este Consejo, ni en esta Organización que no comparta el interés de todos de renunciar definitiva y totalmente — salvo en caso de legítima defensa — al uso de la fuerza como medio de conseguir objetivos nacionales. La doctrina de la violencia militante ha quedado anulada e invalidada por la técnica de las armas modernas y por la vulnerabilidad de un mundo en el que no se puede quebrantar la paz en ningún lugar sin poner en peligro la paz en todas partes.

61. Finalmente, en cuanto al Asia sudoriental en general, permítaseme añadir que existe una manera muy fácil de restablecer el orden en el Asia sudoriental. Existe un medio muy sencillo y seguro de poner fin a la ayuda militar que los Estados Unidos prestan a la República de Viet-Nam. Retirar todas las tropas extranjeras de Laos. Hacer que todos los Estados de esa región adopten y respeten la senci-

llísima decisión de dejar a sus vecinos en paz. Poner fin a la subversión secreta dirigida contra la independencia de otro pueblo. Acabar con el paso clandestino e ilegal de las fronteras nacionales. Poner fin a las revoluciones exportadas y a las doctrinas de violencia. Terminar con la violación de los acuerdos políticos concertados en Ginebra para asegurar el porvenir del Asia sudoriental.

62. El pueblo de Laos quiere que se le deje en paz. El pueblo de Viet-Nam quiere que se le deje en paz. El pueblo de Camboya quiere que se le deje en paz. Cuando sus vecinos decidan dejarlos en paz, como deben, cesarán los combates en Asia sudoriental y no habrá necesidad de que los asesores norteamericanos tengan que abandonar sus hogares para ayudar a esos pueblos a repeler la agresión. Siempre que esa decisión pueda ser aplicada coercitivamente, mi Gobierno se complacerá en sumo grado de poder librarse de la carga que comparte con los que están determinados a salvaguardar su independencia. Mientras no se nos den esas seguridades, defenderemos la independencia de los pueblos libres del Asia sudoriental, como lo hemos hecho en otros lugares.

63. Ahora quisiera referirme de nuevo a la cuestión más limitada que el Consejo tiene ante sí, es decir, la de la seguridad de la frontera entre Camboya y la República de Viet-Nam.

64. Mi Gobierno — y si existe algún mal entendido sobre este punto, quisiera disiparlo — comparte plenamente la preocupación del Gobierno de Camboya en lo que se refiere al carácter sagrado de las fronteras del país y de la seguridad de su pueblo. En realidad, desde hace 10 años, nos dejamos guiar con respecto a ese punto por lo estipulado en la declaración final de la Conferencia de Ginebra, de fecha 21 de julio de 1954, en la que se dice lo siguiente:

> "En sus relaciones con Camboya, Laos y Viet-Nam, cada uno de los participantes en la Conferencia de Ginebra se compromete a respetar la soberanía, la independencia, la unidad y la integridad territorial de los Estados antes mencionados y a abstenerse de toda intervención en sus asuntos internos."

65. En cuanto a las alegaciones que se formulan ahora contra mi país, me limitaré a repetir las palabras pronunciadas por el Sr. Yost, representante de los Estados Unidos, en la última sesión del Consejo. El Gobierno de los Estados Unidos ha expresado oficialmente su pesar por las trágicas consecuencias de los incidentes fronterizos en los cuales se encontraba presente un asesor norteamericano; las detenidas investigaciones que hemos realizado han mostrado que no había ningún norteamericano entre los que cruzaron la frontera de Camboya el 7 y el 8 de mayo y que, desde luego, no había habido por parte de su país agresión alguna ni ninguna intención agresiva contra Camboya.

66. Quiero subrayar que mi Gobierno tiene el mayor respeto por Camboya, por su pueblo y por su Jefe de Estado, el Príncipe Norodom Sihanouk, a quien tengo el honor de conocer personalmente. Consideramos que ha hecho mucho por su pueblo y por la independencia de su país. Desde hace 10 años venimos dando pruebas materiales de la estima que nos inspiran los esfuerzos que despliega por su pueblo. Estamos convencidos de que está dispuesto a hacer lo posible para que su pueblo pueda vivir en paz y en condiciones de seguridad. Mi Gobierno aprueba enteramente este objetivo. Si el pueblo de Camboya quiere vivir en paz, seguridad e independencia quedando en libertad para no alinearse con el exterior si así le parece, queremos para él lo que precisamente él desea. No nos oponemos en modo alguno al deseo de Camboya de seguir su propia senda de paz y seguridad.

67. La dificultad estriba en que, por sus propios medios, Camboya no ha podido realizar su deseo de vivir en la paz y la tranquilidad. Otros países de la región no están dispuestos a dejar que el pueblo de Camboya persiga sus objetivos pacífica e independientemente. Los incidentes fronterizos ocurridos recientemente que estamos examinando aquí en el Consejo, sólo se relacionan superficial y accidentalmente con la República de Viet-Nam. En cambio, están profunda y directamente relacionados con el hecho de que los dirigentes de las fuerzas armadas de Viet-Nam del Norte, apoyados por la China comunista, han violado el derecho de Camboya de vivir en paz, al utilizar el territorio de Camboya como lugar de paso, fuente de abastecimiento y refugio para los contraataques de las fuerzas de Viet-Nam del Sur, país a su vez que trata de defender su derecho de vivir en paz y seguir su propio camino. Es evidente que Camboya no puede gozar de seguridad, que su integridad territorial no puede asegurarse, que su independencia no puede ser verdadera mientras haya extranjeros que organicen repetidos actos de violencia dentro de Estados vecinos. Esta es la verdadera razón de los incidentes sucedidos en la frontera de Camboya y la verdadera razón por la que hoy estamos aquí reunidos.

68. Ahora se sugiere aquí que para restablecer la seguridad en la frontera entre Camboya y Viet-Nam se reúna de nuevo la Conferencia de Ginebra en la que se llegó, hace 10 años, al acuerdo solemne al que acabo de dar lectura en el Consejo. Aunque no sin dudas y renuencia a contradecir a mi amigo el representante de Camboya, debo decir que indudablemente podemos hacer algo mejor y que tal conferencia no es necesaria. Una conferencia en Ginebra sobre Camboya no podría facilitar un acuerdo más eficaz de los que ya existen. El Consejo tiene ante sí un problema concreto. Camboya ha presentado ante él una queja concreta. Examinémosla. Es inútil que nos ocupemos de otra cosa.

69. Podemos adoptar ahora mismo, aquí, una decisión constructiva para ayudar a resolver el problema que nos ha sometido el Gobierno de Camboya, para ayudar a mantener el orden en su frontera con Viet-Nam y contribuir de este modo a eliminar al menos una de las fuentes de tensión y de violencia que aquejan a toda la región.

70. Permítaseme decir que mi Gobierno apoya plenamente la declaración que hizo en el Consejo, en su última sesión, el representante de Camboya, quien subrayó que los Estados no miembros de las Naciones Unidas no dejan por ello de tener la responsabilidad de actuar en conformidad con los principios de la Carta. Compartimos enteramente esta opinión. Sin embargo, los regímenes de Pekín y de Hanoi, que no son miembros de la Organización, emplean la fuerza

o sostienen el empleo de la fuerza contra sus vecinos. Por eso, las fronteras de Camboya han sido teatro de actos de violencia. Por eso estamos reunidos hoy aquí. También por eso las Naciones Unidas tienen el deber de hacer todo lo que puedan por mantener el orden en la frontera entre Camboya y Viet-Nam con el fin de defender los principios de la Carta en el Asia sudoriental.

71. En cuanto a las medidas precisas que el Consejo podría adoptar, mi Gobierno está dispuesto a examinar varias posibilidades. Estamos dispuestos a estudiar toda medida práctica y constructiva encaminada a resolver el problema que se nos ha planteado.

72. No se puede censurar a los vietnameses por haber llegado a la conclusión de que la Comisión Internacional de Control no puede realizar una labor útil para mantener la seguridad en las fronteras. La Comisión Internacional de Control tiene una composición tipo "troika" según la cual, en virtud de los Acuerdos de Ginebra sobre Viet-Nam y Camboya, las decisiones relativas a violaciones que podrían provocar la reanudación de las hostilidades, sólo pueden ser adoptadas por acuerdo unánime, lo que ha contribuido a la paralización de la Comisión Internacional de Control.

73. El hecho de que la situación de Viet-Nam del Sur haya llegado a una fase crítica constituye una prueba elocuente de la impotencia de la Comisión Internacional de Control. A excepción del informe especial del 2 de junio de 1962, al que ya me he referido, en el que se condenan las violaciones comunistas de los Acuerdos de Ginebra, la Comisión no ha adoptado ninguna medida con respecto a la campaña comunista de agresión y la guerra de guerrillas lanzada contra Viet-Nam del Sur.

74. El representante del Camboya propuso que una comisión investigadora averiguase si el Viet-Cong utilizaba o no el territorio de Camboya. No tenemos ninguna objeción fundamental que formular contra tal comisión investigadora, pero no creemos que pueda dedicarse al problema básico que existe en la frontera de Viet-Nam y Camboya. Se necesita algo más para impedir que siga habiendo conflictos.

75. Se han propuesto varias medidas prácticas para restablecer la estabilidad en la frontera y voy a hacer algunas observaciones preliminares de carácter general al respecto. Quisiera repetir que, como dijo el Sr. Yost, nunca hemos rechazado ninguna propuesta para realizar una inspección en el territorio de Camboya. Una de las sugestiones consiste en que el Consejo pida a las dos partes directamente interesadas que creen una fuerza militar importante, sobre una base bilateral que se encargue de vigilar y patrullar la frontera e informar al Secretario General.

76. Según otra sugestión, a esa fuerza bilateral se la debería completar con observadores de las Naciones Unidas y se la debería colocar eventualmente bajo el mando de la Organización con objeto de contar con una tercera parte imparcial que represente a la comunidad mundial. También hemos podido apreciar las grandes ventajas de esta idea.

77. Si estoy bien informado, la tercera sugestión consiste en crear una fuerza de las Naciones Unidas exclusivamente. Esta solución podría también ser eficaz. Entrañaría gastos algo más elevados para las Naciones Unidas que las otras dos posibilidades, pero si esto les parece oportuno a los miembros del Consejo, los Estados Unidos estarán dispuestos a aportar su contribución.

78. Se llegue o no a un acuerdo sobre una de estas soluciones prácticas o alguna otra, creemos que convendría pedir al Secretario General que brindase su asistencia a Camboya y a la República de Viet-Nam para demarcar claramente la frontera entre esos dos países. Una de las dificultades estriba en que en algunos lugares no se sabe de qué lado de la frontera se está. No cabe duda de que al eliminarse esta incertidumbre, se contribuiría a reducir la posibilidad de que ocurran nuevos incidentes.

79. Para concluir y al tiempo que pido disculpas por haber retenido tanto tiempo la atención de los miembros del Consejo, repetiré que estoy dispuesto a discutir sobre la política seguida por mi Gobierno en toda el Asia sudoriental, pero que la cuestión que tenemos ante nosotros se refiere a la seguridad de Camboya y de la frontera entre Camboya y Viet-Nam. He expresado las opiniones de mi Gobierno sobre esta cuestión. Espero que los demás miembros del Consejo expongan también sus puntos de vista al respecto y que el Consejo, que es el principal órgano mundial encargado de mantener la paz y la seguridad, pueda adoptar rápidamente medidas eficaces para remediar una situación susceptible de amenazar la paz y la seguridad.

80. Sr. SONN (Camboya) (traducido del francés): Me excuso por volver a tomar la palabra, pero la delegación de mi país quisiera formular algunas observaciones con respecto a las declaraciones que se han hecho esta mañana.

81. La delegación de Camboya ha escuchado atentamente la declaración preliminar del representante de la República de Viet-Nam y, aunque se reserva el derecho de refutar plenamente algunos de los argumentos formulados, quisiera hacer ahora algunas observaciones con respecto a esa intervención.

82. El representante de la República de Viet-Nam dijo que no había habido agresión. Pero, a nuestro juicio, los hechos hablan por sí mismos. Ha habido ataques armados en territorio de Camboya y puedo proporcionar a este respecto numerosos testimonios y mostrar fotos que revelan las investigaciones realizadas por la Comisión Internacional de Control en presencia de observadores de misiones diplomáticas acreditadas en Camboya y de periodistas. Por ellos puede verse que hubo ataques, daños, muertos y heridos. La teoría de que esas intervenciones armadas que han causado muertes no constituyen actos de agresión me parece extremadamente peligrosa. En efecto, se corre el riesgo de que se repitan esos ataques, que la República de Viet-Nam no considera como agresiones.

83. En cuanto a las excusas y al pesar expresado por el Gobierno de la República de Viet-Nam, quisiera añadir que, en el caso de Chantrea, la carta oficial no llegó al Gobierno Real hasta el 24 de abril, es decir, un mes después de ocurrido el incidente.

84. En lo que se refiere a las indemnizaciones, no hemos recibido nada todavía, a pesar de nuestras repetidas peticiones.

85. ¿Qué podemos pensar de las excusas, del pesar expresado y del deseo de indemnizar cuando desde un principio se ha dicho que no hubo acto de agresión? El representante de la República de Viet-Nam no sólo trató de exculparse, sino que ha llegado a acusarnos al declarar que esos incidentes ocurrieron por la presencia del Viet-Cong en Camboya. Repito, una vez más, que no se ha determinado la presencia del Viet-Cong en Camboya, ni su paso por el país.

86. En cuanto al deseo de resolver los incidentes mediante negociaciones, podría recordar que habíamos convenido en iniciar conversaciones bilaterales pero, como ya dije el otro día, en el momento mismo de la llegada de la delegación de la República de Viet-Nm a Phompenh, se produjo el ataque de Chantrea. Posteriormente aceptamos iniciar negociaciones bilaterales, ya fuese en Phompenh o en Saigón; pero pensábamos que se debía fijar una fecha para convocar la Conferencia de Ginebra; en vista de que esta condición no se ha cumplido no podemos iniciar las negociaciones bilaterales.

87. Quisiera decir ahora algunas palabras con respecto a la exposición de los hechos que acaba de hacer el representante de los Estados Unidos.

88. Se ha dicho que las tropas vietnamesas cruzaron la frontera por error. Según lo he señalado ya, es posible cruzar una frontera por error, pero cuando hay un bombardeo, cuando se utilizan vehículos blindados, cuando se abre fuego causando muertes entre una población indefensa, no se puede decir que ha sido error. Se ha hablado también del derecho de persecución, o más bien de la necesidad de perseguir a los rebeldes, pero me parece que el derecho de persecución en territorio extranjero no está reconocido. Por otra parte, no se lo puede invocar ya que tal como lo declaró mi Gobierno, ningún vietcong ha penetrado en territorio de Camboya y, por lo tanto, esta persecución no se justifica. Cuando nosotros mismos hemos rechazado a los agresores, cuando hemos luchado contra los vehículos blindados, nos hemos contentado con permanecer en territorio de Camboya, ejerciendo nuestro derecho de legítima defensa. Nunca hemos cruzado la frontera, ni siquiera para perseguir a los agresores.

89. También se ha dicho que la frontera no está demarcada y se ha sugerido que debe ser delimitada. Quisiera señalar el hecho de que esta frontera está bien demarcada, que ha sido delimitada mediante acuerdos y convenciones, y que ha sido precisamente el hecho de que se haya puesto en duda su trazado lo que nos ha inducido a renunciar a ciertas negociaciones que hubieran podido dar una solución. En consecuencia, repito de nuevo que las fronteras de Camboya están claramente delimitadas y que se fijaron mediante tratados internacionales y convenciones. A este respecto, mi Gobierno se mantendrá firme, porque no participará en debates en que se ponga en duda la cuestión de nuestras fronteras.

90. Estas son las observaciones preliminares que quería hacer y me reservo el derecho de formular otras más adelante.

91. Sr. FEDORENKO (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) (traducido de la versión francesa del texto ruso): Señor Presidente, después de haber escuchado la intervención del representante de los Estados Unidos, la delegación soviética desearía formular algunas observaciones al respecto.

92. A juzgar por la ruidosa publicidad norteamericana, como si se tratara de un espectáculo sensacional, que precedió al discurso pronunciado hoy por nuestro colega norteamericano, se hubiera podido pensar que iba a hacer una declaración verdaderamente importante sobre el fondo del problema.

93. Los observadores más optimistas suponían que los Estados Unidos, escuchando la voz de la razón, anunciarían por fin el retiro de sus tropas de Viet-Nam del Sur y, en particular, de las regiones que lindan con Camboya. Otros esperaban, por lo menos, que los Estados Unidos comunicasen su intención de aplicar los acuerdos de Ginebra de 1954, que como todo el mundo sabe este país viene violando constantemente. El caso de Camboya, que hoy le trae ante el Consejo de Seguridad, es una violación más.

94. Desde luego, es preciso tener en cuenta que el distinguido representante de los Estados Unidos de América ha sido, por así decirlo, sorprendido por los acontecimientos durante su viaje por ultramar, y por lo visto está aún bajo la impresión de las recientes reuniones de Roma y de las consultas entre los países de la OTAN donde, como se sabe, se estila pronunciar discursos estereotipados al amparo de la maltrechada y raída bandera del anticomunismo.

95. Pero permítaseme que recuerde a nuestro colega norteamericano que ya no se encuentra en una reunión secreta con sus cómplices belicosos, sino que asiste a una sesión del Consejo de Seguridad y que ésta no es una tribuna desde la cual se pueda predicar el militarismo y acusar a los demás de todos los pecados posibles. Hoy se le ha reservado al representante de los Estados Unidos un lugar muy preciso: el banquillo de los acusados.

96. Sr. Stevenson, la cuestión que figura en el orden del día del Consejo de Seguridad es la de la agresión norteamericana y sudvietnamesa contra Camboya. De eso es de lo que tenemos que hablar hoy.

97. El representante de los Estados Unidos se ha esforzado por presentar las cosas como si al defender a los pueblos del Asia sudoriental, víctimas como saben ustedes de la agresión imperialista, los representantes de la Unión Soviética continuasen pronunciando discursos que nada tienen que ver con la realidad; durante largo rato ha tratado de pintar el cuadro del peligro comunista, de las actividades subversivas, del sabotaje, etc. Nuestro distinguido colega ha llegado incluso a citar algunas conocidas palabras de Nikita Sergueevich Khrushchev, Jefe del Gobierno soviético.

98. Nos complace que en el Consejo de Seguridad se cite al Jefe del Gobierno soviético, y a nuestra vez, citaremos algunas de sus palabras. Mencionaré algunos pasajes de un artículo de Nikita Sergueevich Khrushchev titulado "La paz y la coexistencia pacífica" publicado en el mes de mayo de este año:

> "La reacción internacional ha intentado la fábula estúpida del comunista caníbal, con un cuchillo

entre los dientes, un par de pistolas en la cintura, que sólo sueña con el asesinato y el terror como medio de dominar al mundo. La mentira tiene las piernas cortas, dice un proverbio popular y hoy día esta fábula ridícula llega al final de su carrera sin gloria. El anticomunismo, evidente estupidez de ignorantes, según la acertada definición de Bernard Shaw, se va debilitando rápidamente. Esta arma que la reacción ha utilizado sistemáticamente para alcanzar sus objetivos egoístas y antipopulares ha perdido definitivamente su poder."

99. Permítanme que cite también otro pasaje del artículo que acabo de mencionar, que a mi parecer viene como anillo al dedo en lo que se refiere a la intervención de nuestro colega norteamericano:

"Nosotros, los comunistas, estamos convencidos de la superioridad de nuestro régimen social con respecto a todos los demás tipos de sociedad y de que, poco a poco, todos los pueblos elegirán voluntariamente el socialismo y el comunismo. Pero también estamos profundamente convencidos de que la creación de ese régimen es una tarea que pertenece exclusivamente a las masas trabajadoras de cada país y que "la exportación de la revolución" es tan inaceptable como la de la contrarrevolución.

100. Quisiera referirme ahora de nuevo al discurso del representante de los Estados Unidos. Permítanme que les diga que su lógica es extraña. De creer al Sr. Stevenson, cuando los Estados Unidos envían 16.000 soldados a Viet-Nam del Sur para librar allí una guerra sórdida y acabar a sangre y fuego con la lucha valerosa de los sudvietnameses en pro de la libertad y la independencia de su país, están contribuyendo a disminuir la tensión internacional.

101. Asimismo, parece ser que, al organizar la agresión contra Camboya, los medios militares norteamericanos aportan una contribución a la causa de la paz.

102. Verdaderamente, Sr. Embajador, todo esto son cuentos para niños y para tontos. Pero, desgraciadamente, la estupidez no tiene remedio. Todo el mundo comprende que la forma de contribuir realmente a disminuir la tensión internacional no es haciéndose cómplice de la agresión, sino luchando para poner fin a los actos agresivos.

103. El 16 de mayo de este año, Anastas Ivanovich Mikoyan, Primer Vicepresidente del Consejo de Ministros de la Unión Soviética, dijo muy acertadamente a este respecto las siguientes palabras:

"Estamos celebrando negociaciones con el Gobierno de los Estados Unidos sobre el desarme y sobre la disminución de la tensión internacional, pero eso no nos impide luchar contra el imperialismo norteamericano que oprime a otros pueblos... Luchamos contra el imperialismo norteamericano porque se ha arrogado las funciones de policía internacional contra los pueblos revolucionarios."

104. Los intentos de acusar a otros, echándoles sus propias culpas, cuando los Estados Unidos libran una vergonzosa guerra a miles de millas de sus costas, son recursos cuya inutilidad comprenden los mismos que los utilizan.

105. Con respecto a los esfuerzos que se hacen por justificar la sórdida guerra de Viet-Nam del Sur y disimular sus objetivos con pretextos poco plausibles, no se puede por menos de pensar en las siguientes palabras amargas, aunque justas, pronunciadas por Woodrow Wilson, Presidente de los Estados Unidos:

"El hecho más impresionante de la organización de la sociedad moderna es que la fuerza más evidente, más formidable y más fácil de utilizar, no es la fuerza del gobierno, sino la del capital."

Precisamente es en interés del capital monopolista, en el interés egoísta del imperialismo norteamericano — y no por ninguna otra razón — es por lo que se libra hoy en el Asia sudoriental una guerra en la que han perecido y siguen pereciendo norteamericanos comunes y corrientes.

106. No se puede negar que Woodrow Wilson tenía el don de la clarividencia; pero volviendo a nuestra época, podríamos citar parte de un editorial del New York Post del 19 de mayo de 1964, en que se decía lo siguiente:

"En ninguna parte hemos descubierto una verdadera convicción de que ésta será una inversión mejor o más fructífera que otras anteriores en este frente lleno de decepciones... Los Estados Unidos no pueden hacer curas milagrosas... Cada vez resulta más claro que no se podrá llegar a una solución militar en Viet-Nam, sobre todo porque el pueblo de ese país no tiene entusiasmo alguno por la guerra... Es evidente que ha llegado el momento de volver a examinar a fondo nuestra política."

107. El representante de los Estados Unidos quisiera hacernos creer que las tropas, las armas y el dinero norteamericanos se utilizan para garantizar a la población de Viet-Nam del Sur el derecho de vivir en el régimen social de su elección. Se trata de una afirmación sorprendente que no puede pasarse en silencio, ya que deforma totalmente la verdadera situación.

108. Los Estados Unidos han establecido en Viet-Nam del Sur un régimen antipopular de marionetas al que sostienen por todos los medios, incluso militares. El solo hecho de que los Estados Unidos se hayan visto obligados a cambiar el gobierno de Viet-Nam del Sur tres veces en seis meses es bastante elocuente en lo que se refiere a la poca popularidad del régimen de este país.

109. Cuando la delegación soviética se opuso a que participaran los llamados representantes de Viet-Nam del Sur, pensaba sobre todo en el mandato de sus dirigentes. ¿Qué atribuciones tienen las marionetas de Viet-Nam del Sur? ¿Quién se las ha dado? ¿De quién han recibido el mando: de los vivos o los muertos? ¿Fue de Ngo Dinh Diem, ese ídolo de opereta creado por el ocupante extranjero? Ese mismo ocupante ha sido quien sustituyó después a un usurpador por otros protegidos suyos.

110. Pero, como dice el refrán, "la mona, aunque se vista de seda, mona queda". Las marionetas cambian, trátese de Ngo Dinh Diem, de Syngman Rhee o de otras semejantes, pero la política sigue siendo la misma. La vieja sabiduría oriental se expresa en

estos términos: la serpiente no se endereza aunque se la meta en una caña de bambú.

111. A este respecto quisiera citar un pasaje del libro Sihanouk Speaks:

"Al no poder conciliar sus ideales democráticos con sus intereses militares, los anglosajones sostienen en ciertos países de Asia, e incluso de Africa y otros lugares, dictadores, juntas militares, regímenes policíacos, sin arraigo ni apoyo popular, que únicamente sobreviven por la ayuda y las subvenciones de Potencias extranjeras" 4/.

112. Con objeto de mantener en el poder a sus marionetas y de conservar una base territorial para sus actos de agresión contra los pueblos pacíficos del Asia sudoriental, los Estados Unidos libran una guerra no declarada contra el pueblo de Viet-Nam del Sur. Mantienen allí vastas hordas armadas que llevan a cabo una guerra punitiva contra la población sudvietnamesa.

113. ¿Quién se atrevería a afirmar hoy que estos herederos poco gloriosos de los asesinos de la legión extranjera se limitan a desempeñar el papel de "asesores", "consultores", "guardaniños", etc.? La prensa de los Estados Unidos no oculta que los militares norteamericanos participan directamente en los combates. En la revista Newsweek, del 18 de mayo de 1964, se decía sin ambages que, "indudablemente, los asesores militares norteamericanos son blanco de las balas, pero también disparan bastante".

114. En lo que se refiere a los esfuerzos desplegados por el representante de los Estados Unidos por justificar la intervención militar norteamericana en los asuntos de otros países del Asia sudoriental, me abstendré de formular mi propia opinión, limitándome a citar el parecer del Senador Morse, eminente compatriota del Sr. Stevenson. Me refiero al discurso que pronunció el 18 de mayo de 1964 ante el Senado sobre "la guerra de McNamara en Viet-Nam del Sur" 5/. El Sr. Morse dijo lo siguiente:

"Sostenemos en Viet-Nam del Sur un gobierno fantoche, totalitario, militar y tiránico. Los que creen que el pueblo es libre en Viet-Nam del Sur se equivocan de medio a medio."

Además añadió:

"Se nos ha sorprendido ya en delitos flagrantes cuando cometimos un acto de agresión contra Camboya y el Príncipe Sihanouk nos echó de su país. Con esto se puso fin de una vez por todas a la falaz teoría del "dominó" de John Foster Dulles. Camboya y Birmania se han apartado de nosotros y, como bien sabemos todos, salvo en Viet-Nam del Sur y en Tailandia no queda ya nada de dicha teoría."

115. En conclusión, quisiera mencionar la carta tan conocida que el Sr. Morse envió el 14 de mayo de 1964 a nuestro colega el Sr. Stevenson 5/. Creo que los miembros del Consejo de Seguridad la conocen. Sin embargo, para refrescarles la memoria, me permitiré citarles brevemente algunos de sus pasajes:

"Como usted bien sabe, creo que las operaciones militares unilaterales de los Estados Unidos en Viet-Nam son completamente injustificadas desde el punto de vista del derecho internacional y son incompatibles con las obligaciones que nos impone la Carta de las Naciones Unidas.

"Me doy cuenta de que usted, como Embajador de los Estados Unidos ante las Naciones Unidas, está en una posición muy delicada. Sin embargo, estimo que el pueblo norteamericano tiene derecho a saber si usted aprueba o no la política de nuestro Gobierno, con arreglo a la cual se envía a jóvenes norteamericanos a morir en Viet-Nam del Sur, en una guerra que ni siquiera ha sido declarada."

116. Finalmente, en su declaración ante el Senado, el Sr. Morse dijo lo siguiente:

"Lo que me preocupa es el temor de que estemos socavando a las Naciones Unidas. El temor de que estemos destruyendo la base de las Naciones Unidas. El temor de estar debilitando a las Naciones Unidas."

117. Estas observaciones provocan en nosotros seria preocupación e inquietud. Compartimos el temor expresado por el Sr. Morse. ¿No es legítimo acaso esperar que un Estado Miembro de la Organización, miembro permanente del Consejo de Seguridad, muestre cierta objetividad al evaluar la situación que examina ahora el Consejo? ¿No es legítimo acaso esperar que se admita el grave crimen — la agresión de las fuerzas armadas de los Estados Unidos — cometido contra el Estado independiente de Camboya, Miembro de las Naciones Unidas?

118. Sr. Presidente, dada la hora quizá no haga falta la interpretación consecutiva. ¿No se podría prescindir de dicha interpretación en vista de que la situación es perfectamente clara?

119. El PRESIDENTE (traducido del francés): El representante de la Unión Soviética propone que se prescinda de la interpretación consecutiva. Si el Consejo está de acuerdo y siempre que no constituya un precedente, así quedará acordado.

Así queda acordado.

120. El PRESIDENTE (traducido del francés): Veo que el representante de los Estados Unidos pide la palabra. Quisiera saber si se trata de una cuestión de procedimiento, puesto que hay otros oradores inscritos en la lista.

121. Sr. STEVENSON (Estados Unidos de América) (traducido del inglés): Quería simplemente pedir autorización para hacer uso brevemente del derecho a contestar antes de que levantemos la sesión de esta mañana. Puedo hacerlo ahora o después de la intervención del próximo orador.

122. El PRESIDENTE (traducido del francés): Normalmente, se hace uso del derecho a contestar una vez que los oradores inscritos en la lista hayan hecho uso de la palabra. ¿No le importaría al representante de los Estados Unidos tomar la palabra esta tarde, después de que haya hablado el representante de Checoslovaquia, que figura ya en la lista?

4/ John P. Armstrong, Sihanouk Speak (New York, Walker and Company), Edit. 1964, pág. 137.

5/ Véase United States of America Congressional Record, Proceedings and Debates of the 88th. Congress, Second Session, vol. 110, págs. 10853 a 10859.

123. Sr. STEVENSON (Estados Unidos de América) (traducido del inglés): Si no hay más oradores en la lista para esta mañana, Sr. Presidente, me gustaría hacer uso de la palabra para contestar brevemente. No necesitaré más de un minuto.

124. El PRESIDENTE (traducido del francés): Si el representante de Checoslovaquia no tiene inconveniente y si los miembros del Consejo están de acuerdo, estoy dispuesto a concederle la palabra.

125. Sr. VEJVODA (Checoslovaquia) (traducido del inglés): He cedido ya mi turno a dos oradores, pero estoy dispuesto a cederlo una vez más si la respuesta no dura más de un minuto.

126. El PRESIDENTE (traducido del francés): Doy la palabra al representante de los Estados Unidos, que ha pedido autorización para hacer uso de su derecho a contestar.

127. Sr. STEVENSON (Estados Unidos de América) (traducido del inglés): Espero que el representante de Checoslovaquia me vigile reloj en mano. Espero también que mis observaciones resulten tan claras como las del representante de la Unión Soviética.

128. El representante de Camboya rechazó toda propuesta tendiente a delimitar la frontera de su país. Rechazó algo que yo no había propuesto. Lo que dije fue que la frontera está mal demarcada. Creo que éste es un hecho irrefutable y que si estuviese bien demarcada se hubieran podido evitar incidentes tales como los que nos han traído hoy a la mesa del Consejo.

129. Por otra parte, el representante de la Unión Soviética ha tratado de menospreciar mis observaciones calificándolas de métodos publicitarios. Me permito instarle a que no tome mis declaraciones demasiado a la ligera. La política soviética sostiene abiertamente la subversión y el derrocamiento de gobiernos nacionales independientes de nuevos Estados independientes y su sustitución por regímenes comunistas. Esto es precisamente lo que los comunistas tratan de hacer en Asia sudoriental. Prestaremos nuestro apoyo a los pueblos que estén dispuestos a resistir a esas maniobras y eso es precisamente lo que estamos haciendo en Viet-Nam del Sur.

130. Espero que no me haya extralimitado del tiempo que se me ha concedido.

131. El PRESIDENTE (traducido del francés): Doy la palabra al representante de la Unión Soviética con el consentimiento del representante de Checoslovaquia, como es natural.

132. Sr. FEDORENKO (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) (traducido de la versión francesa del texto ruso): Gracias Sr. Presidente. Mi intervención no va a durar más que un minuto. Pido a mi colega, el representante de Checoslovaquia, que mire su reloj.

133. Es lamentable que nuestro colega, el representante de los Estados Unidos, haya tomado tan a la ligera las observaciones que hemos formulado con respecto al discurso que acaba de pronunciar. Esas observaciones exigen una actitud más seria, más ponderada y más responsable, y el representante de una gran Potencia no debería formular conclusiones superficiales y demasiado precipitadas.

134. En lo que se refiere a las palabras acerbas que este representante ha vuelto a emplear en su discurso, me permito invocar una vez más la sabiduría de los pueblos que tienen una gran tradición cultural e histórica y que dijeron hace ya mucho tiempo, tal vez más de 1.000 años: "Examínate tres veces por día; una sola no basta".

135. El PRESIDENTE (traducido del francés): No hay más oradores inscritos en la lista para esta mañana. El representante de Checoslovaquia ha expresado el deseo de hablar esta tarde. Si el Consejo está de acuerdo, levantaré la sesión y nos reuniremos de nuevo esta tarde a las 15 horas.

Así queda acordado.

Se levanta la sesión a las 13.05 horas.

HOW TO OBTAIN UNITED NATIONS PUBLICATIONS

United Nations publications may be obtained from bookstores and distributors throughout the world. Consult your bookstore or write to: United Nations, Sales Section, New York or Geneva.

COMMENT SE PROCURER LES PUBLICATIONS DES NATIONS UNIES

Les publications des Nations Unies sont en vente dans les librairies et les agences dépositaires du monde entier. Informez-vous auprès de votre librairie ou adressez-vous à: Nations Unies, Section des ventes, New York ou Genève.

COMO CONSEGUIR PUBLICACIONES DE LAS NACIONES UNIDAS

Las publicaciones de las Naciones Unidas están en venta en librerías y casas distribuidoras en todas partes del mundo. Consulte a su librero o diríjase a: Naciones Unidas, Sección de Ventas, Nueva York o Ginebra.

Litho in U.N. Price: $U.S. 0.35 (or equivalent in other currencies) 27103—January 1967—325